



150

ANIVERSARIO

DE LA MUERTE DEL
MARQUÉS DEL DUERO

FUNDADOR DE
SAN PEDRO ALCÁNTARA

25, 26, 27 Y 28 DE JUNIO 2024

Retrato del marqués
del Duero, hacia 1860

Colección de la familia
Munárriz, Abárzuza
(Navarra)

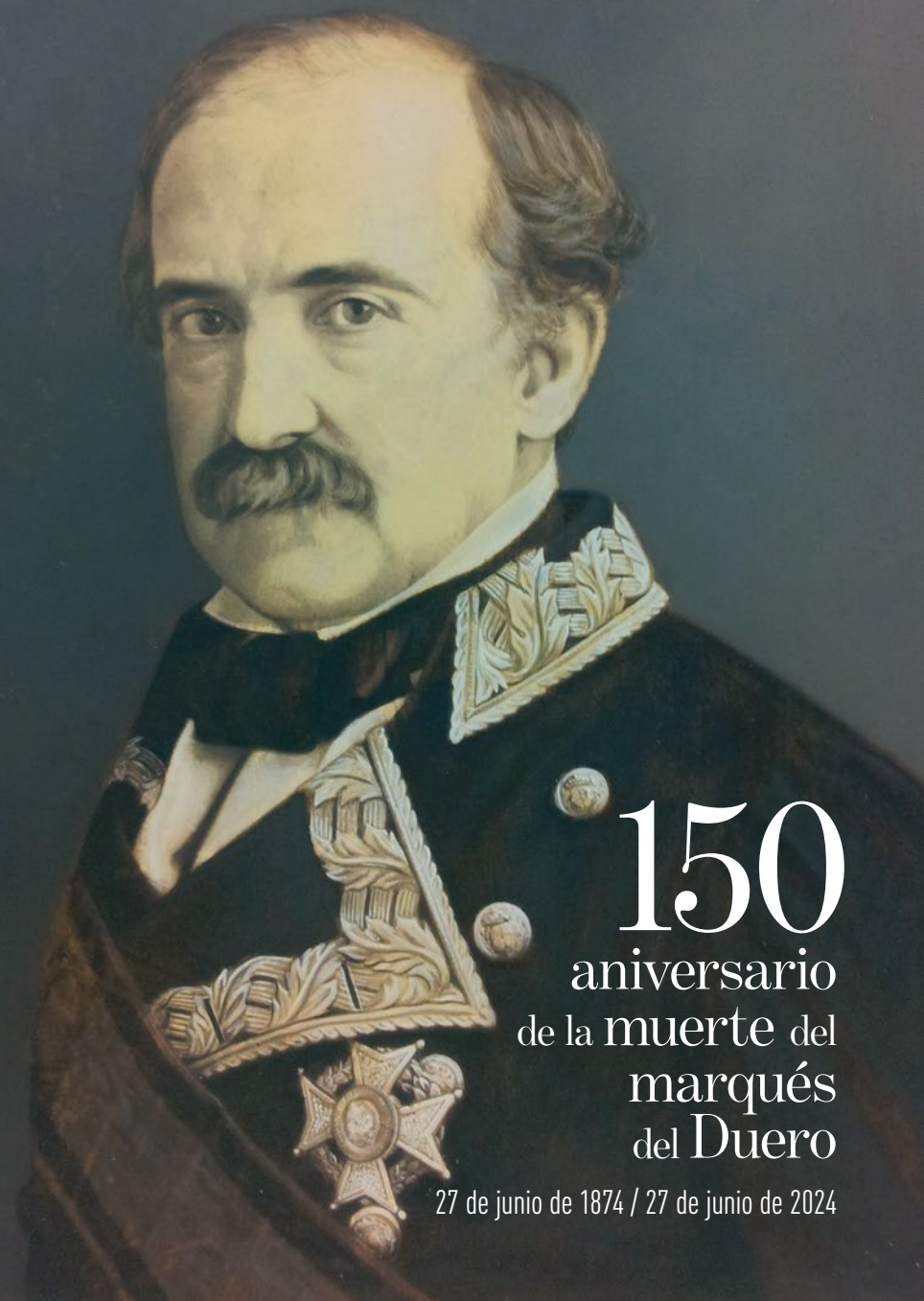
Textos y selección
de imágenes

José Luis Casado
Bellagarza

Para más información
www.rosaverde.com

Diseño y maquetación
Pepe Moyano

Impresión
Imprenta Caracuel,
San Pedro Alcántara



150
aniversario
de la muerte del
marqués
del Duero

27 de junio de 1874 / 27 de junio de 2024

La muerte de un héroe

El capitán general Manuel Gutiérrez de la Concha, fue herido de muerte el 27 de junio de 1874 en la batalla de Monte-Muru, cerca de Estella (Navarra), en el transcurso de la Tercera Guerra Carlista.

Falleció poco después, en la casa de la familia Munárriz, en Abárzuza, donde había sido trasladado y tenía establecido su cuartel general. Inmediatamente su cuerpo fue conducido en Madrid.

Su fallecimiento y la consiguiente derrota liberal supuso un retroceso en la campaña militar contra los carlistas.

Muerte del
marqués del Duero

Por Joaquín Agrasot,
en 1884, Senado



Nacimiento en el Virreinato del Río de la Plata

Manuel Gutiérrez de la Concha e Irigoyen nació en la ciudad de Córdoba el 13 de abril de 1808.

Su padre, el marino Juan Gutiérrez de la Concha, era el gobernador de esa provincia del Virreinato del Río de la Plata, actual Argentina.



Casa del gobernador en Córdoba de Tucumán y Juan Gutiérrez de la Concha (1760-1810) (abajo)

Del libro *Leyenda del marqués del Duero*, de José Gómez de Arteche (1888)



Traslado a la Península

En 1810, en el transcurso de la guerra por la independencia de Argentina, Juan Gutiérrez de la Concha fue apresado y fusilado.

Su viuda, Petra Irigoyen de la Quintana, en 1814 logró trasladarse a la metrópolis, con el intento de lograr las mejores oportunidades para sus cuatro hijos, Juan (1806-1877), Manuel (1808-1874), José (1809-1895) y Carmen (1809-1890).



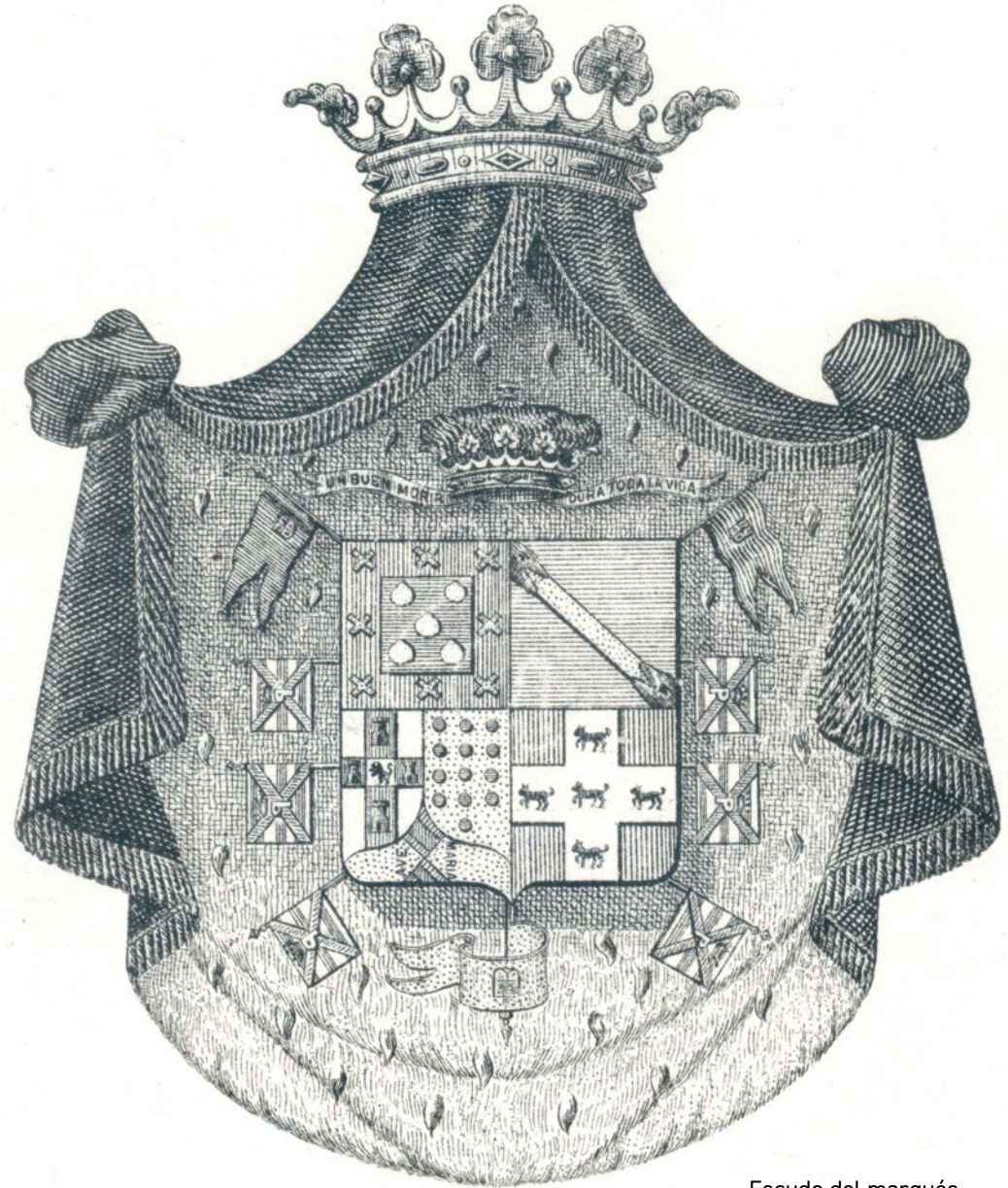
Petra Irigoyen de la Quintana

Del libro *Leyenda del marqués del Duero*, de José Gómez de Arteche (1888)

Matrimonio con Francisca de Paula Tovar y Gasca

Tuvo lugar en 1841 y le permitió entrar en el círculo de la antigua nobleza terrateniente, ya que su esposa era marquesa de Revilla, condesa de Cancelada y de Lences. Por su parte, Manuel fue nombrado marqués del Duero en 1847, por el éxito conseguido en la campaña de Portugal.

Manuel de la Concha solo disponía de sus ingresos como miembro del Ejército, pero gestionó el patrimonio de su esposa, vendiendo las fincas dispersas por muchos lugares del país, para adquirir dos grandes latifundios, San Isidro y San Pedro Alcántara.



Escudo del marqués
del Duero y su esposa

Archivo del Marqués
del Duero, Jerez de la
Frontera

Carrera militar

Manuel Gutiérrez de la Concha ingresó como cadete de la Guardia Real en 1820, con tan solo doce años.

En 1833, como teniente de infantería, se alistó como voluntario para combatir en la Primera Guerra Carlista. Durante el conflicto tuvo ocasión de demostrar su valor, dotes de mando y capacidad táctica, a la vez que sufrió sus primeras heridas. En 1840, al terminar la guerra, tenía el grado de mariscal de campo.

En 1849, con tan solo 41 años, fue ascendido a capitán general, el máximo grado de la escala militar. Entre las numerosas condecoraciones recibidas destacan las nueve cruces de San Fernando y el Toisón de Oro.

Además, fue autor de varios libros de táctica, con gran reconocimiento por parte de sus contemporáneos.

Retrato de 1851

Por José Gutiérrez de la Vega, Museo del Ejército, Toledo



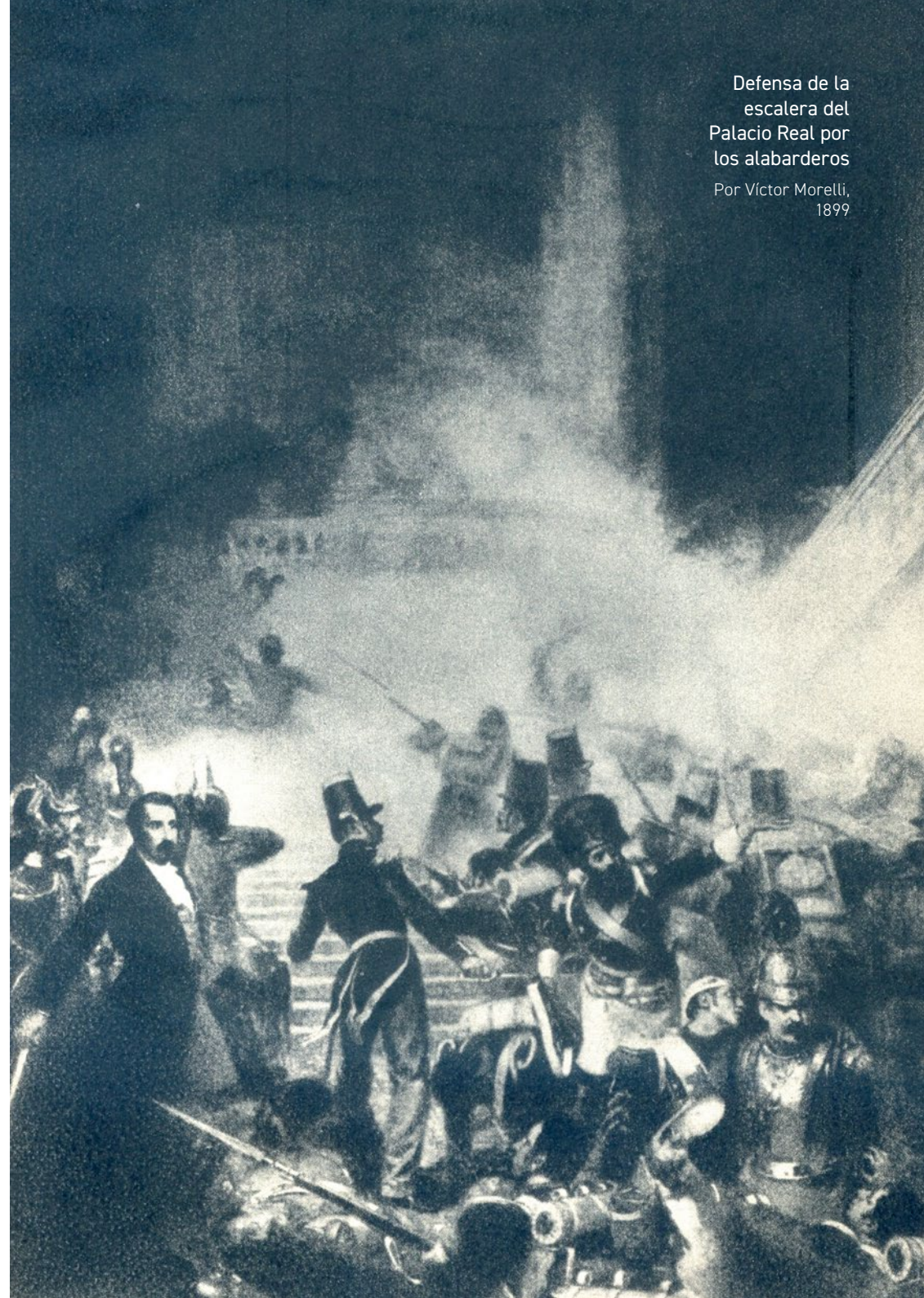
Actividad política

Manuel de la Concha, como otros militares de su tiempo, intervino en política. En 1841, desde el Partido Moderado, participó en el golpe contra el regente Espartero, del Partido Progresista, en el asalto frustrado al Palacio Real. Al fracasar el golpe, tuvo que huir para evitar ser fusilado.

Así, pasó algún tiempo en Florencia, que aprovechó para dedicarse al estudio de temas agrícolas.

Defensa de la
escalera del
Palacio Real por
los alabarderos

Por Víctor Morelli,
1899



El marqués del Duero en el Senado

Durante el llamado Gobierno Largo de O'Donnell (1858-1863), como miembro destacado del partido Unión Liberal, el marqués del Duero contribuyó a uno de los períodos más estables del siglo XIX, ocupando la presidencia del Senado durante seis legislaturas consecutivas.

Retrato de
presidente del
Senado

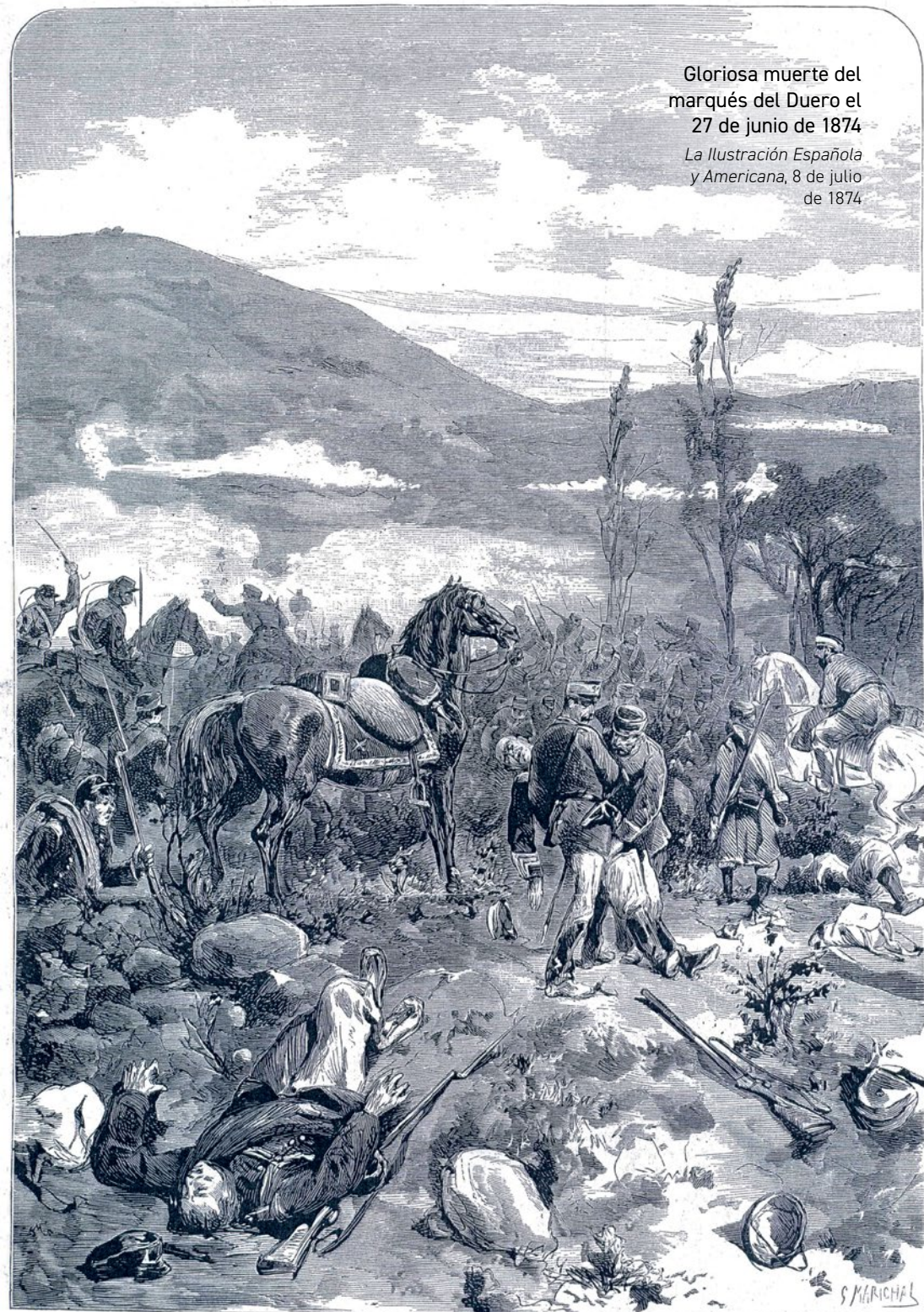
Por Miguel Aguirre,
1884, Senado



Noticias de su muerte en la prensa

La prensa de la época recogió con profusión la noticia de la muerte del general Concha en combate, algo no habitual en un militar de su categoría.

Destacaron las imágenes publicadas en las revistas ilustradas, tanto españolas como extranjeras.



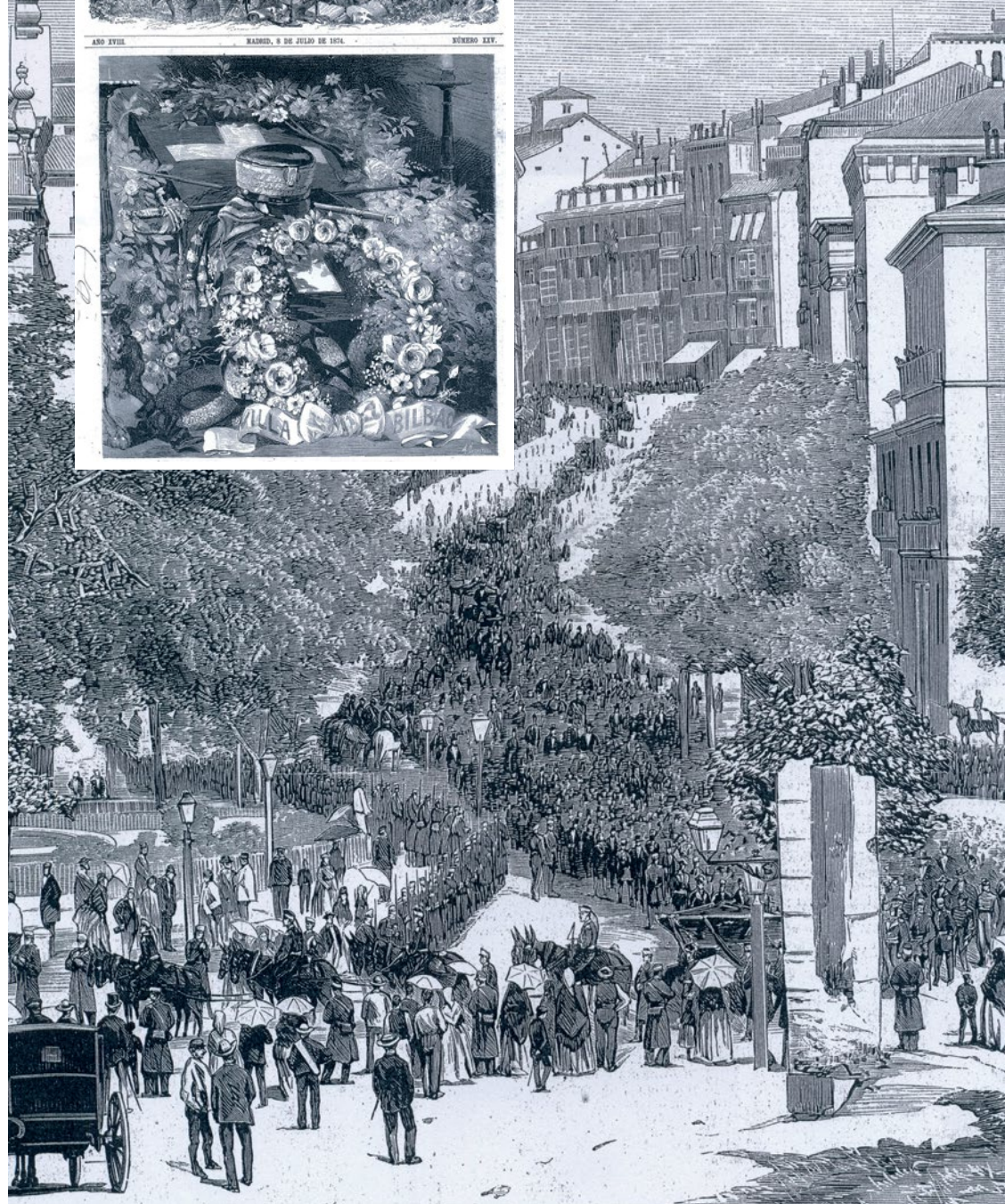
Honras fúnebres del capitán general

El impresionante cortejo fúnebre recorre las calles de Madrid. Ocho caballerías tiran de la carroza, custodiada por soldados a ambos lados. Detrás de ella una abundante representación militar y civil, según un protocolo que el marqués del Duero quiso lo más sencillo posible.

Los adornos florales casi ocultan el féretro, cruzado por el bastón de mando y la espada del general, como atributos de su grado. Sobre ellas la gorra de campaña, en vez del sombrero de gala. Una cinta, ofrecida por la villa de Bilbao, recuerda su último gran triunfo, al liberar la ciudad del cerco carlista.



Portada con el féretro y conducción
del cadáver del general Concha a la
basílica de Atocha. Madrid
La Ilustración Española y Americana,
8 de julio de 1874



El marqués del Duero quería que su cuerpo reposase en el cementerio de San Pedro Alcántara

Así lo declaró en su testamento de 27 de marzo de 1874, antes de incorporarse al Ejército del Norte:

«... Después de dicha la misa de cuerpo presente será conducido a hombros de soldados al cementerio donde deba depositarse hasta que mis hermanos resuelvan sea trasladado **al cementerio de la colonia de San Pedro Alcántara**, término de Marbella, fundada por mí durante mi matrimonio con doña Francisca Tovar y Gasca, condesa de Cancelada, marquesa de Revilla, y donde también debe ser trasladado el cadáver de mi mujer, según su última voluntad...»

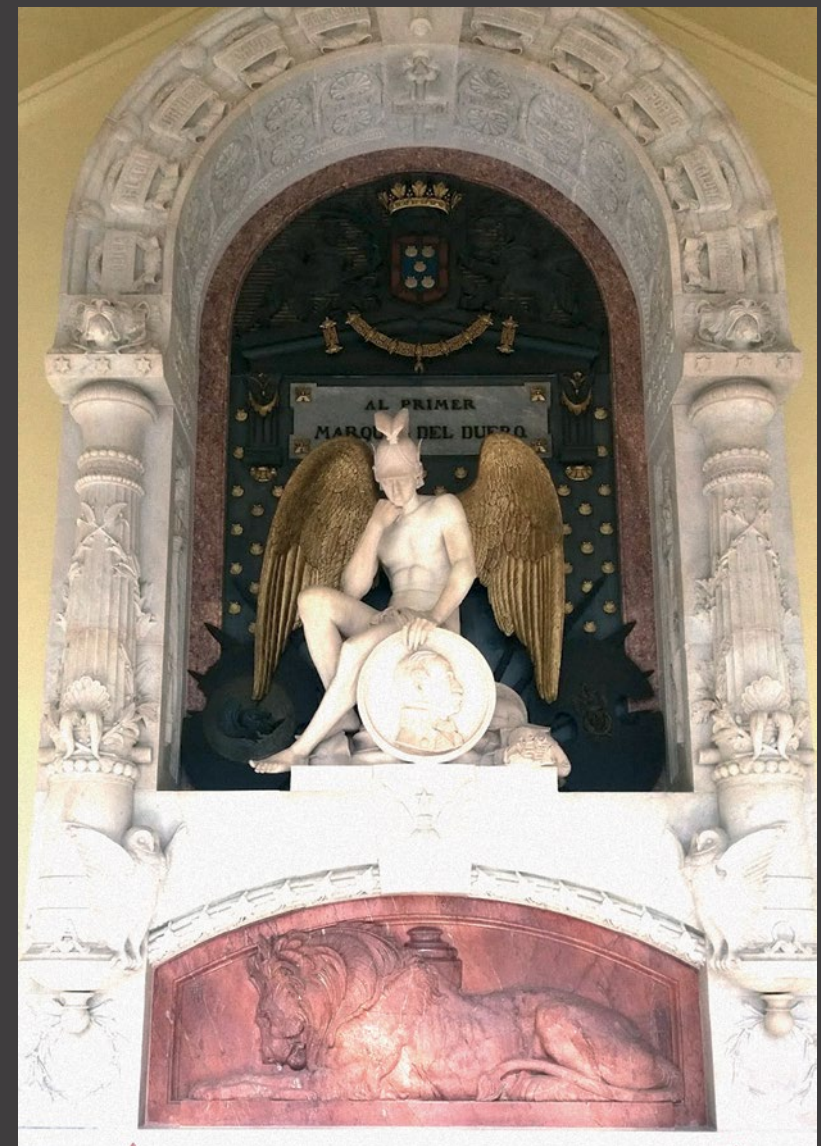


Cementerio de San Pedro Alcántara
Foto de José L. Casado, 1980

Sepulturas del marqués del Duero y su esposa

El monumento sepulcral en el llamado ahora Panteón de España, realizado por Arturo Mélida y Elías Martín, presenta, entre otros elementos, al dios Marte que sostiene un medallón con la efigie del general Concha, en la parte inferior aparece un león, símbolo de la inmortalidad, que guarda el sueño eterno del general.

La tumba que acoge los restos de la marquesa del Duero, fallecida en 1871, tres años antes que su esposo, se encuentra en la cripta de la Iglesia de Santa María Magdalena en Valladolid. En este caso la inscripción con su nombre es de Francisca de Paula Tovar y Peguera, otras veces su segundo apellido lo cambiaba por Gasca. De esta familia era Pedro de la Gasca, que reedificó el citado templo, a cuyo patronato pertenecía la difunta.



Panteón de Hombres Ilustres, 1880, Madrid

Foto de José Luis Casado, 2021

Iglesia de Santa María Magdalena, Valladolid

Foto de Araceli Cacho, 2011



Monumentos en honor del marqués del Duero

En el Paseo de la Castellana se levantó la estatua ecuestre del general Concha. Se representa en uniforme de campaña, con el brazo extendido en el momento de señalar a sus tropas el punto de ataque. Los dos bajorrelieves representan la entrada del general en Oporto en 1847 y la muerte del mismo en 1874.

Situada en el borde de la carretera, poco antes de llegar a la localidad de Abárzuza, consta de un pedestal de mármol negro, sobre la que se levanta una columna truncada de mármol blanco. En el pedestal varios bajorrelieves de mármol blanco recuerdan al general, uno con su imagen y otro con su escudo y el lema «un buen morir dura toda la vida».

Columna de Abárzuza, por Tomás Mur, 1880

Foto de José L. Casado, 2011



Estatua ecuestre, por Andrés Aleu y Pablo Gibert, 1885, Madrid

Foto de José Luis Casado, 2004



San Pedro Alcántara, creación del marqués del Duero

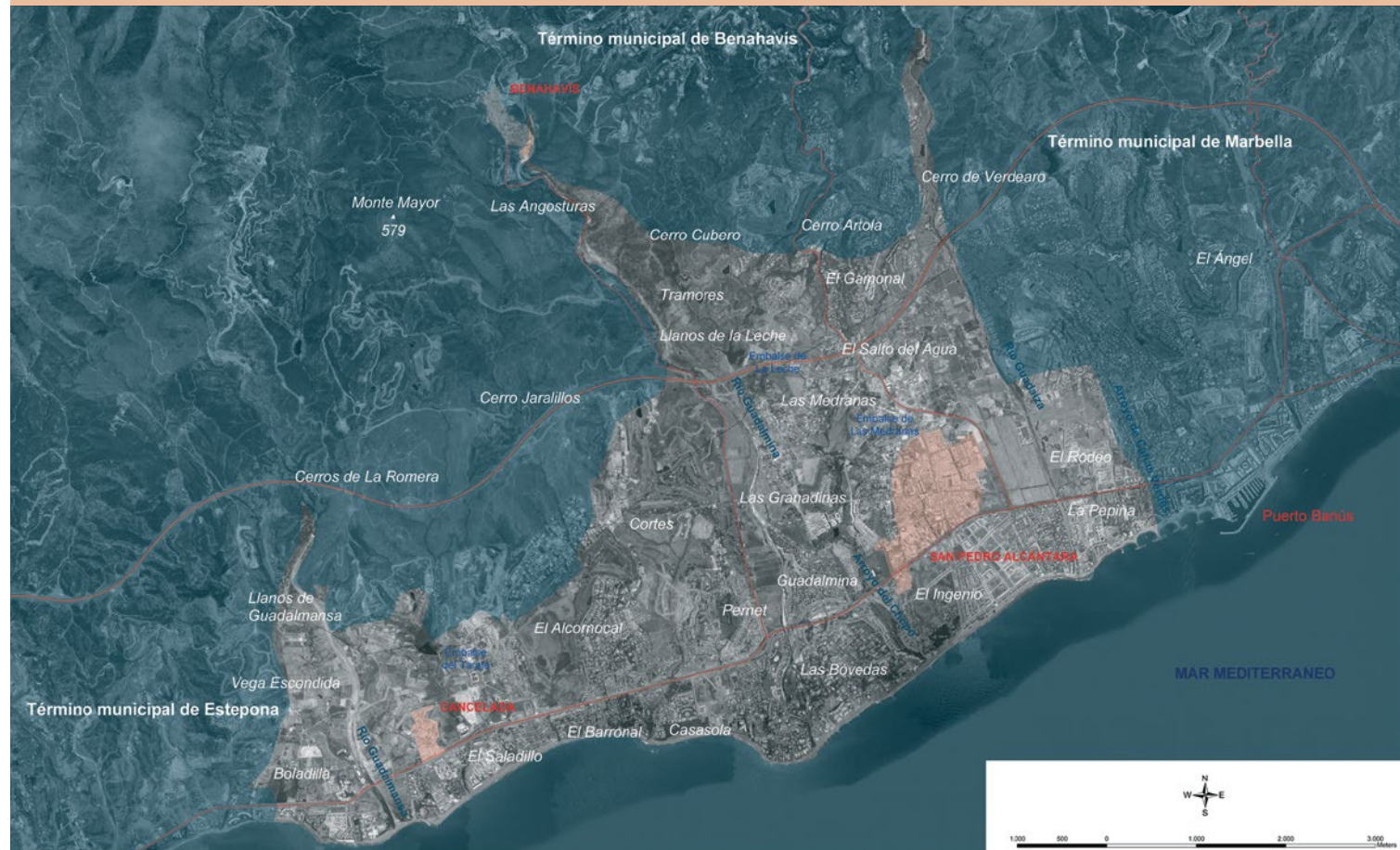
1860 se considera el año de fundación de la colonia, por parte del marqués del Duero, después de unificar numerosas fincas hasta lograr más de tres mil hectáreas, repartidas entre los municipios de Marbella, Estepona y Benahavís.

Y un caserío principal en el primer municipio, con centenar y medio de casas, almacenes, iglesia y casa administración. Además de una fábrica de azúcar de caña inaugurada en 1871.



Emblema de la colonia

Archivo del Marqués del Duero, Jerez de la Frontera



Mapa de situación

Del libro *El paisaje de la colonia agrícola de San Pedro Alcántara*, de José Gómez Zotano (2006)

La colonia, ejemplo de renovación agroindustrial

«El único particular que fundó un pueblo...», así se consideraba el marqués del Duero en una interpelación al ministro de Fomento en el que se quejaba por el retraso en los expedientes que afectaban a la colonia y la poca ayuda que recibía del Estado.

San Pedro Alcántara destacó entre todas las colonias del país en el siglo XIX por su extensión, el número de habitantes y la innovación agraria.



Segadora
Burguess-Key

Del libro *La Granja Modelo de San Pedro Alcántara*, de Lucía Prieto y José L. Casado (1994)



un tamiz tan espeso. Habiendo pasado ese expediente al Consejo de Estado, informé este alto cuerpo que se me concediera cuanto pedía. Yo pedía el cura, el médico, el maestro de escuela; yo los había sostenido de mi peculio durante ocho años en aquella propiedad, que me ha costado algunos millones, siendo el primer particular que ha fundado un pueblo con todas las contrariedades que pueden imaginarse, teniendo que ocuparme de esas cosas primero en el Ministerio de Fomento, y después en tres pueblos en cuyos términos está enclavada mi propiedad: los propietarios forasteros saben cómo se nos trata en los pueblos; y el Senado comprenderá cómo se me habrá tratado á mí, viendo que me iba á emancipar porque estoy á tres leguas de los tres pueblos.

Páginas del
Diario de Sesiones del Senado,
19 de junio de 1867

Evolución de San Pedro Alcántara

En 1874 la colonia pasó a manos de Luis de Cuadra y Joaquín de la Gándara, los banqueros que habían prestado más cantidad de dinero a Manuel de la Concha.

En 1910 la finca fue adquirida por la Sociedad General Azucarera de España. Después de la guerra civil, se procedió a la parcelación y venta de las tierras del latifundio.



Embalse de Las Medranas (1884)
y La zafra (mediados del siglo XX)

Del libro *El azúcar como origen*,
de José L. Casado (2018)



Hacia un nuevo modelo económico

Hasta la década de 1950 San Pedro Alcántara conservó, de forma aproximada, la estructura urbana de la colonia y en torno al millar de habitantes.

En los años 60 la llegada del turismo cambiaría radicalmente la economía, así como el paisaje urbano y rural del entorno, hasta llegar a ser la ciudad que es en la actualidad, con 40.000 personas empadronadas.



Núcleo principal del pueblo, 1956-1957

TAF Helicópteros. Archivo Nacional de Cataluña

Escuela y sindicato

Casa de Robledano
Villa de San Luis

